



PISTOLETAZO DE SALIDA. Los vecinos del Polígono Sur participaron en el pasacalles con el que arrancó ayer el plan integral de la zona.

Otra mirada sobre las Tres Mil

El Plan Integral del Polígono Sur arrancó ayer con un pasacalles

MANUEL PALOS SEVILLA

Una banda de música, panfletos y ganas de cambiar las cosas. Todo esto se vio ayer en una de las zonas más deprimidas de Sevilla: el Polígono Sur. El Plan Integral comenzó con un pasacalles que recorrió el distrito. Y los vecinos confían ciegamente en su máximo responsable, Jesús Maeztu.

Un grupo de unas treinta personas, en su mayoría mujeres, niños y jubilados, se agolpa frente a un hombre de barba cana y traje elegante. Le cosen a preguntas. Se quejan de que un vecino del edificio conjunto 1 de la calle José Sebastián Bandarán en el Polígono Sur quiere vender su piso. Su bloque ha vivido en armonía en los últimos años y creen que un nuevo vecino "revoltoso" arruinará la convivencia disfrutada hasta ahora.

El hombre con traje les tranquiliza diciéndoles que "a lo

mejor este hombre no puede vender, porque no tiene el título de la vivienda". Las mujeres le replican: "¿Y si se mete de noche?".

El hombre de barba cana y traje de buen corte es Jesús Maeztu, comisionado del Plan Integral del Polígono Sur, que arrancó ayer con un pasacalles que recorrió todos los barrios que componen la zona.

Un lugar en el que viven unas 50.000 personas y que se considera la zona marginal más extensa del país. Maeztu está visiblemente cansado. Hace frente esta semana a numerosas actividades. Además de coordinar a todas las administraciones implicadas, es el interlocutor más visible para los vecinos.

"Es el único referente que tenemos", dice José, residente en las

Tres Mil y mediador social, "por eso la gente acude a él de esta manera". Una mujer le espeta mientras se despide de los vecinos: "En usted confiamos...". Un chiquillo, probablemente su hijo, le tiende la mano con la palma hacia arriba: "A ver si toca algo". El comisionado, maquinalmente, se saca unas monedas del bolsillo.

"Jesús Maeztu es el único referente real que tiene la gente de aquí", asegura un vecino

"Esto es lo más grande que he hecho en mi vida", cuenta Maeztu mientras explica a grandes rasgos los cuatro pilares del Plan: urbanismo y vivienda, salud, empleo y formación y educación y familia. "La regularización de los pisos es lo primero que estamos haciendo", explica. Muchos de los residentes del Polígono no tienen papeles, son *okupas*. Lo primero es regu-

larizar los títulos de propiedad. "Aquí se venden las viviendas sin papeles", asegura José.

COLORIDO. El pasacalles, formado por una banda de músicos y varios voluntarios animó a los vecinos a participar en el Plan. Un nutrido grupo de niños acompañó a los organizadores en todo el recorrido. Hicieron una breve parada en una carpa instalada al lado de la iglesia San José Obreiro. Esta instalación es el centro de las reuniones entre los coordinadores del Plan y los vecinos.

En la carpa se exponen los progresos del proyecto y las asociaciones presentan sus ideas. En un lateral hay cuatro cajones de colores donde las asociaciones muestran sus iniciativas. "Lo que se quiere es dar una mirada positiva sobre el Polígono", dice Charo, que colabora activamente con una asociación de mujeres.